



## Manuel Alejandro Pérez Morales (Okata)

Actividad:  
Artista visual  
Miembro de la comunidad *Nikkei* de Cuba

### Entrevista con Manuel Alejandro Pérez Morales



Manuel Alejandro Pérez Morales, de 27 años, es un *Nikkei* (descendiente japonés) de cuarta generación y miembro de la familia OKATA. Manuel utiliza con orgullo este apellido como su nombre artístico. Después de hacer la licenciatura en Arte Teatral en la Universidad de las Artes (ISA), trabaja como diseñador y artista independiente y realiza obras que trascienden y unen las culturas japonesa y cubana.

## Artista visual Manuel Okata

En la Galería del Consejo de Artes Plásticas de Cienfuegos, en 2014, se realizó una exposición de graduación de la Academia Provincial de Artes Plásticas titulada "HAIKU\*", en la cual cada obra se acompañaba con uno de estos poemas japoneses de famosos poetas como Matsuo Basho\* y Yosa Buson\*. El nombre del artista: Manuel Okata. Siete años más tarde, en el Festival *Online* Internacional de Haiku "Luna Roja" 2021, en Santiago de Cuba, también hubo una obra de Manuel que se acompañó de un *haiku*, esta vez de su propia autoría. Sus obras en ambos periodos, aunque de técnicas ligeramente diferentes, capturan momentos de la naturaleza tan pequeños y descuidados que resultan discretos, sin embargo, hermosos.

A Manuel Okata, quien logra realizar una fusión de la cultura japonesa y la cubana en sus obras, preguntamos sobre algún artista en particular que haya influido en su carrera artística. Nombró a

Matsuo Basho entre grandes artistas occidentales como Van Gogh, Egon Schiele o Ilya Repin. "Llegó un punto en que la poesía japonesa, en especial el *haiku*, llegó de forma consiente a lo que hacía; capturar la belleza de un momento efímero es muy interesante" –contestó, enseñando una serie de su trabajo visual. Cuando le preguntamos ¿qué tipo de obra había estado creando recientemente?, nos mostró una serie de diseño de personajes de teatro popular que fusiona el teatro bufo de Cuba y el teatro popular tradicional japonés, como el *Kabuki*\* y el *Kyogen*\*.



"HAIKU" exposición de Manuel Okata en la Galería del Consejo de Artes Plásticas de Cienfuegos, 2014

\**Haiku*: tipo de poesía japonesa escrita en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, con un estilo sencillo y con un componente espiritual.

\*Matsuo Basho: Uno de los poetas japoneses más famosos del período Edo (1603-1868) quien cultivó y consolidó el *haiku*. Conocido también por ser un poeta viajero y por su libro sobre su viaje a lo largo de Japón, *Oku no hosomichi* (奥の細道) o Senda hacia Oku, que inspiró a muchos poetas a seguir sus pasos.

\*Yosa Buson: Uno de los grandes maestros del *Haiku* en el siglo XVIII.

\**Kabuki*: Forma de teatro japonés tradicional que se caracteriza por su drama estilizado y el uso de maquillajes elaborados en los actores.

\**Kyogen*: Forma cómica de teatro japonés tradicional.

“Río crecido,  
la roca inmóvil,  
suaviza sus bordes.”



Obra de Manuel Okata  
en el Festival de *haiku* "Luna Roja", 2021

“Estas obras fueron creadas en el proceso de investigación para mi tesis de graduación universitaria. Se comparan las artes escénicas populares japonesas y cubanas, y debían haberse publicado en la exposición de graduación, pero el evento no se celebró debido a la pandemia. Me gustaría publicarlas de alguna forma algún día.” –comentó.

En relación con su investigación, nos explicó que existen similitudes en el arte popular de los dos países –a pesar de las diferencias históricas y geográficas– en la forma de representar situaciones sociales de forma cómica,

especialmente en los personajes principales. Por ejemplo, en Japón, el *dokeyakusha* entretiene a la gente atreviéndose a llevar máscaras divertidas, mientras en Cuba, el equivalente es "El negrito" (interpretado por un actor blanco con la cara pintada de negro) quien también aporta humor a la obra. “Fue un trabajo reconfortante descubrir cómo el populismo y el humor de países tan diferentes podían tener tantos puntos en común” –dijo. Nos preguntamos ¿de dónde viene la inspiración de Manuel para combinar dos culturas en forma de arte visual?



## Inspiración

La familia de Manuel es oriunda de Cienfuegos. A menudo, solía escuchar con mucha curiosidad sobre la aventura de sus bisabuelos que cruzaron el océano para llegar a esta isla caribeña desde Japón, pasando por Perú. En su casa se guardaban cuidadosamente “cartas que nadie podía leer, fotos de personas que no [sabían] quiénes eran”. Las dudas y el desconocimiento que emanaban de estas cartas y fotos fueron una fuente de inspiración para él.

Por otro lado, en casa del hijo de la tía abuela de Manuel (de segunda generación de *Nikkei*) hacían actividades, bailes, comidas y otras manifestaciones provenientes de Japón. “En algún momento todo eso se empezó a reflejar en mi quehacer por más sencillo que fuese, de pronto estaba enseñando *origami* a los niños de Cienfuegos y pintando pensando en *haiku*”. *Nippon* estuvo presente siempre en su infancia.

En 2018, Manuel viajó a Japón como becario del Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología (MEXT) del gobierno japonés y aprovechó la oportunidad para exponer por primera vez como artista en este país asiático en la muestra colectiva “Exposición de Arte Sakaiwa”, celebrada en la casa de la cultura de la ciudad de Nishi Niigata.

Durante su estancia, Manuel también participó en talleres con entusiastas de la caligrafía y el *sumi-e* (pintura en tinta), técnicas con las cuales desarrolló cierta afinidad, interesándose particularmente por el uso de los materiales en ellas.

“...de pronto estaba enseñando origami a los niños de Cienfuegos y pintando pensando en haiku”



Manuel enseñando *origami* a niños de escuela primaria.

Estudiar en Japón también le dio la oportunidad de encontrar sus raíces. Desafortunadamente, la abuela de Manuel no pudo mantener los lazos con la familia que quedó en Japón. “La misión de conectar con mis raíces era algo obligatorio para mí, una deuda con mi abuela que no pude saldar estando ella en vida” –explica Manuel, quien visitó las direcciones indicadas en las cartas familiares. A pesar de su gran esfuerzo y trabajo, no pudo reunirse con sus familiares en Okinawa, sin embargo, gracias a su labor y tenacidad al respecto, sus primas sí tuvieron la oportunidad más tarde cuando visitaron Japón. En el siguiente destino, la ciudad de Nagato en la prefectura de Yamaguchi –ciudad natal de sus bisabuelos– Manuel conoció a uno de los hijos de la hija que dejó su bisabuela en Japón. Cuando Manuel le mostró las fotografías que guardaba su bisabuela, enseguida se reconoció en aquellas fotos de cuando era bebé y a su madre. Él mismo llevó luego a Manuel a la casa de “Okata”, familia de su bisabuelo. “Pronto todo el resto de la familia quería conocerme. Personas que acababa de encontrar se convirtieron rápidamente en familia.” –dice sonriendo. “De ahí en adelante recibí invitaciones para conocer a otros familiares en otras prefecturas. Japón se convirtió en un lugar familiar.”

Su historia fue compartida en el periódico *Chugoku* de la región, en el cual se mencionaba que la clave para conectar con su familia estuvo en la manera en que Manuel pronunció su apellido –OKATA y no OKADA– pues, aunque en japonés se escriben igual, rara vez se dice de la primera forma. Realmente estar en Japón y “visitar los lugares que describían las cartas, conocer a las personas de las fotos, aprender el idioma, etc., disiparon las dudas” y le dejaron colmado de emociones. Comparando un antes y después de su visita, sus sentimientos hacia Japón e historia familiar resultan completamente diferentes. Su afecto por Japón, quizás, es parte de su inspiración, por lo que afirma que quiere seguir aprendiendo de él. El hecho de que Manuel haya incluido su propio *haiku* en su obra expuesta en 2021, se debe probablemente a que su vínculo con Japón se ha reforzado.



Pintura de Manuel de OKATA Shizuo y su esposa, 2019

## De la comunidad Nikkei en Cuba

En 2016, cuando el entonces Primer Ministro ABE Shinzo visitó Cuba, una de las actividades importantes de su agenda fue reunirse con los líderes de la sociedad *Nikkei* en Cuba, para reconocer el trabajo que cumplen en fortalecer la amistad entre Japón y el país a donde emigraron. Manuel fue uno de los elegidos a participar en el encuentro con el ex-Primer Ministro, por tener, casualmente, las mismas raíces en la prefectura de Yamaguchi. Este encuentro le ofreció el primer contacto con el Comité Gestor de la Asociación de la Colonia Japonesa de Cuba, al cual desde entonces



Visita del Primer Ministro ABE Shinzo. Panteón de los japoneses en el Cementerio de Colón, 2016

pertenece como un miembro activo. “Muchos se conocen desde niños, gracias a las actividades en las que han participado y es mediante estas que muchos de nosotros crecimos amando y añorando la cultura japonesa, a la par con nuestros antepasados” –nos cuenta. Manuel no se cansa de apoyar al Comité pues sabe que las actividades que realizan juntos les ayudan a consolidarse como comunidad, a conocerse mejor a sí mismos y a su historia. “El sentimiento común es que somos una gran familia dispersa por toda la isla” –agregó.

Al final de la entrevista, preguntamos a Manuel sobre su futura aspiración. Después de comentar que es una pregunta difícil, respondió con voz sincera: “Cuba y Japón son dos archipiélagos que forman parte de universos totalmente diferentes, sin embargo, en mis trabajos intento acortar estas distancias.” Luego añadió: “Como individuo busco tranquilidad, estabilidad, un lugar propio.” En sus palabras notamos la responsabilidad que siente hacia sus dos raíces. Es una virtud que tiene Manuel la de poder expresar su identidad en sus obras con naturalidad, llevando siempre consigo a Japón y Cuba.

